



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Reseña Lo popular en la experiencia contemporánea. Emergencias, capturas y resistencias

Corina Echavarría

María Belén Espoz

Cómo citar el ítem:

Echavarría, C. y Espoz, M. B. (2015). *Reseña Lo popular en la experiencia contemporánea. Emergencias, capturas y resistencias*, *Chasqui*, 128, 335-339. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5937>

Licencia:

Atribución – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional



Lo popular en la experiencia contemporánea. Emergencias, capturas y resistencias

María Eugenia Borro (compiladora)

Editorial: El Colectivo. Buenos Aires, Argentina

Año: 2015

Páginas: 305

ISBN: 978-987-1497-71-3

Abrir las posibles guías de lecturas en torno a un nuevo libro siempre encarna una responsabilidad a *la Bajtín*. Esto es, la puesta en marcha de una acción valorativa que se presentifica como opción política-estética de y en aquello que se dice, se pretende o se desea ‘comunicar’ y aquello que siempre deriva del lugar exotópico del intérprete.

En el caso de *Lo popular en la experiencia contemporánea. Emergencias, capturas y resistencias*, compilado por María Eugenia Boito, entonces, elegimos comenzar señalando al menos algunas cuestiones que marcan el ‘afuera’ del texto, pero que sin lugar a dudas, constituyen su valor como totalidad de sentido. Lo primero: (re)conocer que las apuestas que se traman en esta experiencia de escritura refieren a una particular forma de comprender el hacer intelectual en relación a la transformación social.

Así, el libro emerge de un proceso de formación académica y docente sostenido a lo largo de más de una década y cuyo desarrollo está estrechamente vinculado con una instancia práctica y reflexiva del *stop*, del detenimiento como ejercicio fundamental del pensamiento y la acción. Cada uno de los trabajos que componen este libro son escenas e instantáneas que surgen en el marco de un seminario de “Cultura Popular y Cultura Masiva”, a cargo de María Eugenia Boito (en la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba).

En su simple nominación, el Seminario como experiencia académica abre un hilo de aquellos “posibles” que nos sumerge en un primer señalamiento con relación al contenido de esta obra: reflexiones sobre/en torno de lo popular, su campo de estudios, sus tradiciones teóricas; sus objetos y, por qué no, sus críticas. Pero ¿Qué significa reflexionar sobre lo popular en Córdoba, Argentina, en la segunda década del siglo XXI? ¿Qué formas de interrogación, reflexión y configuración

de los 'objetos' se ponen en tensión en formaciones sociales complejas donde lo masivo y lo popular se confunden?

Esas preguntas no enunciadas están implícitas en el montaje que, como recorrido de lectura es propuesto en la organización del texto. Y se anudan con la experiencia *in situ* de este grupo de docentes, adscriptos y estudiantes; cuyo encuentro en el marco de ese seminario ha buscado desde 1999 instaurar en las discusiones teóricas y metodológicas del campo una perspectiva materialista sobre un fenómeno cuyos matices adquiere límites y fronteras al menos complejas y conflictivas. Se apuntan en esta dirección los contornos de un escenario como plataforma de constitución del campo de reflexiones sobre 'lo popular', que reconoce en este Sur Global la existencia de relaciones de colonialidad como trama de fondo, como caldo de 'cultivo'.

La tarea de formación docente, en este sentido, no es sólo un dato de color sobre lo producido, sino que emerge como la instancia fundamental que atraviesa una multiplicidad de prácticas que la exceden.

Sólo con la intención de construir un mapa que permita al lector situarse transversalmente en la obra –que no ingenuamente cierra con una clase dictada por María Eugenia Boito en el mencionado seminario– adelantamos aquí algunas pistas de su conformación. Son de carácter interpretativo, buscando instalar en nuestro presente algunas 'escenas' de lo popular junto a los autores de los distintos trabajos, porque consideramos que estas ponen en movimiento las relaciones sociales siempre de manera dialéctica, contradictoria, ambivalente. Es precisamente por ello que se activan "máquinas de producción de sentidos" (que siempre son máquinas de guerra):

Las escenas como tramas de sentido hacen posible la comprensión del momento dialéctico donde la reformulación de las prácticas y la resignificación del espacio-tiempo [...], reestructuran el devenir de miles de sujetos, desde una lectura que reconoce la política de los cuerpos en escenarios coloniales como los nuestros. Con las escenas se hacen visibles y accesibles los cuerpos en su presentación social, en las formas de apropiación de las hexis corporales y en la potencia reprimida de la seguridad que brinda el disfrute hecho carne, provocada por la espacialización de la expresión (al escenificarlo) que se ponen en juego con sus prácticas. Lo que se produce, en este sentido, es la mostración del suceder histórico (ese tiempo 'situado' en palabras de Bajtín) que 'se muestra' y al mostrarse se inscribe, es mediado por el cuerpo que lo presentifica. (Espoz, 2014, p. 317)

El libro se organiza en tres secciones: *Habitar, circular, comer y danzar como artes de hacer plurales; Las industrias culturales y las marcas experienciales del pensar/sentir popular; y Lo popular como conflicto: capturas/coagulaciones y resistencias/transformaciones*. Estos nudos de sentido van marcando el ritmo de las interrogaciones a la vez que van señalando las tradiciones de lectura que enmarcan la reflexión. El eco *decerteano* y *benjaminiano* es innegable en esta dirección, es

la óptica de lo ‘lejano-cercano’, como dialéctica de las formas del conocimiento, la que traman en la mayoría de los escritos la opción epistémica de los autores.

Cada uno de los autores, en una búsqueda que intenta interrogar el fenómeno escurridizo de ‘lo popular’ –siempre en tensión conflictual con lo masivo– en escenarios contemporáneos, se inserta o ‘inter-versiona’ –a decir de María Eugenia Boito– en una diversidad de campos que se articulan –no siempre pasivamente– en experiencias de investigación, tanto colectivas como individuales. Con ello queremos remarcar que la elección del fenómeno, desde la experiencia particular sobre la que cada uno trabaja, remite a indagaciones que no son sólo teóricas o metodológicas vinculadas con un abrazar la producción de conocimiento en términos científicos.

El libro da cuenta, entonces, de un fuerte trabajo de intervención en escenarios materiales específicos y frente a actores sociales con ‘rostro’ (*sensu* Levinas), donde los investigadores se abrazan a horizontes de transformación sociopolítica que remiten a particulares experiencias de clase. Esta última noción aparece una y otra vez a lo largo del libro que nos señala su potencia teórica y práctica: *las experiencias y su estructuración en términos de clase* en el marco de sociedades autoproclamadas por el discurso hegemónico como ‘post’ o ‘trans’ clasistas, nos advierte la compiladora/montadora, ob-liga a renunciar a la comodidad de lo establecido, a costa de siempre ser catalogado como ‘pesimista’.

Conocer y aceptar que “los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan” (Manifiesto de la Reforma [Universitaria], Córdoba 1918) y, así y todo, poder mirar al sesgo el dolor que a veces aparece como centellante ‘alegría’, es una tarea que busca mantener una tradición de pensamiento que a martillazos destruya el *continuum* de una historia que se relata y se repite, mas nunca se redime. La materialidad de lo vivido es, para este equipo y particularmente en este libro, el argumento efectivo que nos permite salir de la ensoñación mercantil y recordar que las igualdades no se construyen por derecho. Mirar la experiencia (el comer, el habitar, el circular, el danzar, el leer, etc.), rumiarla, y hacerla estallar allí donde todavía remite a lo vivo, lo presente, lo fluido.

Podríamos mínimamente mencionar que lo popular se piensa desde un campo de fuerzas heterogéneas que señalan no solo múltiples objetos y prácticas sino también miradas: la reflexión misma sobre la noción de tácticas y su importancia para construir condiciones de observabilidad en el campo (María de los Angeles Montes); la reflexión sobre el cuerpo en movimiento y la danza folclórica como dispositivo de subjetivación (Florencia Paez); la alimentación como momento fundamental para las condiciones de posibilidad del ser y estar en sociedad (Juliana Huergo); la reflexión sobre la recepción de historietas y el poder de la lectura en la trama de relaciones de poder de un campo (Sebastián Gago); la infancia como experiencia que busca desarticular desde el ‘hueso’ las lógicas adultocéntricas que la constituyen como campo de dominación (Ileana Ibañez); la particular trama entre técnica, sensibilidad y encierro, como entorno deseable y marca del estar ¿juntos? en nuestra época, y un intempestivo detenerse a interrogar un cúmulo de

estímulos de esos espacios de encierro tecnológico (María Eugenia Boito y Silvina Mercadal); la importancia del espacio y sus luchas de apropiación en el marco de las complejas relaciones entre tierra, Estado y mercado (Katrina Salguero Myers); las formas de tipificación del 'otro', que lo naturalizan como campo de intervención continua, donde la violencia policial marca los límites sobre el propio cuerpo de esos otros (Gabriel Giannone y Alejandra Peano); la geografía de los cuerpos que enfrentan las consecuencias de la explotación minera, apelando a la historia y la experiencia colectiva como nudo de articulación que los devuelve a la vida de los territorios (Débora Andrea Cerutti).

Pensar lo popular como se propone en esta compilación, es una acción que va mucho más allá de encontrar una definición que capture sus sentidos y sirva como marco de interpretación regular de una multiplicidad de prácticas (¿debemos aclarar: ya sociales, culturales, económicas, o sólo enfatizar su carácter siempre material?). Se trata casi como de un ejercicio en los umbrales que se extiende y expande siempre en relación a una tensión constitutiva con las lógicas de estructuración social, donde la referencia a la 'clase' y a la 'violencia' es imposible de ser evadida. En esta dirección, las reflexiones aquí presentadas, son deudas de voces que hace varias décadas señalaron, del otro lado del océano, el excedente de un campo en constitución y el valor político de sus bordes:

La cultura popular es uno de los escenarios de esta lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos: es también lo que puede ganarse o perderse en esa lucha. Es el ruedo del consentimiento y la resistencia. Es en parte el sitio donde la hegemonía surge y se afianza. No es una esfera donde el socialismo, una cultura socialista –ya del todo formada– pudiera ser sencillamente “expresada”. Pero es uno de los lugares donde podría constituirse el socialismo. Por esto tiene importancia la “cultura popular”. De otra manera, si he de decirles la verdad, la cultura popular me importa un pito. (Hall, 1984, p. 7)

Es a partir de esta atmósfera de pensamientos-sentidos y de sentimientos-pensados que surgen las escrituras que componen el presente libro. Una tradición que –desde Nietzsche, pasando por Mariategui, hasta R. Williams– reclama a gritos y tajazos al encorsetamiento academicista: que la productividad de las categorías está en su fluidez –porque están hechas de historias– y no en su consagración inmutable. Hay que permitir muchas más “fiestas de resurrección de los sentidos” que posibiliten leer con los ojos del presente incluso a aquellos que son los clásicos en un campo de estudios.

La productividad y potencialidad del montaje como estrategia metodológica –que recorre explícita e implícitamente la presente compilación– vuelve a invitarnos a pensar en el lugar que ocupa la reflexión por y sobre lo popular en escenarios como los nuestros. Retomando lo expresado en el cierre por la compiladora, porque:

...lo que está en juego como botín de guerra sobre el tablero de la historia de cada día /de todos los días/ es la sensibilidad social. Despabilados por el agua, generando una apertura a otros flujos de experiencia sobre la felicidad y con fragmentos de la dimensión sensible de nuestra práctica, vueltos objeto de pensamiento-sentimiento y acción, lo expropiado, astillado y coagulado de nuestra experiencia, encuentra la posibilidad de un instante de rescate y un nuevo/otro/ comienzo. Porque de lo que se trata, es de des-apresar felicidad para intuir en la sonrisa de los explotados ciertas huellas y porvenires de los intersticios, las resistencias y revoluciones. (Boito, 2015, p. 302).

Corina ECHAVARRÍA

CIECS / coriecha@hotmail.com

María Belén ESPOZ

CIECS / belenespoz@gmail.com

Referencias bibliográficas

- Espoz, María Belén (2013). *Los 'pobres diablos' de la ciudad colonial... Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. Disponible en: http://issuu.com/cieseditora/docs/los_pobres_diablos/1?e=2959578/5304621
- Hall, Stuart (1981). Notas sobre la deconstrucción de lo popular. En Samuel, R. (ed.) *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica.